

# ASENTAMIENTO Y TERRITORIO

Marco Aurelio Esquembre Bebia / 1996



Desde la creación de la Universidad de Alicante en 1979 y por la labor ejercida por Mauro S. Hernández Pérez y Lorenzo Abad Casal se ha desarrollado una labor de recopilación y prospección de los yacimientos arqueológicos existentes en la provincia de Alicante. Este hecho lo prueba una buena cantidad de Memorias de Licenciatura y Tesis Doctorales realizadas que están permitiendo conocer cada vez mejor el territorio Alicantino. Este estudio que presentamos se inscribe en esta línea investigadora a la vez que trata de poner en conocimiento no solo un nutrido grupo de yacimientos sino valorar su ubicación en el contexto geográfico en el que están situados.

Los primeros datos sobre el poblamiento prehistórico en el Alto Vinalopó parten de los trabajos de José María Soler. Sus estudios y prospecciones en la comarca de Villena ponen al descubierto un cada vez mas importante conjunto de yacimientos arqueológicos que van desde el Paleolítico Medio hasta la Edad Media. Dentro de la corriente investigadora del momento en el que se comienzan a valorar los hallazgos arqueológicos englobándolos en

contexto precisos junto a un riguroso registro y recogida de materiales, José María Soler sobresale por sus numerosos estudios y excavaciones que ponen al descubierto yacimientos como la cueva del Cochino, la Cueva del Lagrimal, Casa de Lara, la Macolla o el Cabezo Redondo. En este contexto José María Soler recoge un importante listado de puntos arqueológicos en Villena y comarcas limítrofes entre los que se sitúan los yacimientos de la Crehueta, el Castell de Almizrra, Coya Negra y la Cueva del Castillo. Paralelamente los trabajos de Camilo Visado y Vicent Pascual desde el Museo Arqueológico de Alcoy y dentro de una dinámica de estudios sobre el ámbito cultural de l'Alcoiá se recogen numerosos yacimientos arqueológicos del término municipal de Banyeres.

Estos inicios en la investigación arqueológica pondrán de manifiesto la incipiente importancia que entraña el poblamiento prehistórico de estas tierras. El Alto Vinalopó ha sido tradicionalmente una vía de comunicación entre el norte de las tierras septentrionales de la provincia y las comarcas que se abren a las tierras de Murcia y Albacete. Vinculada directamente a las comarcas de Villena y L'Alcoiá ha recibido sus influencias tanto económicas como culturales. No es de extrañar que desde el inicio de los estudios arqueológicos ha sido foco de interés por parte de estas dos comarcas.

Se ha definido en múltiples ocasiones al Vinalopó como Camino o frontera, esta dicotomía ha marcado tradicionalmente a las gentes que lo habitan, pero sobre todo la definición de Mauro Hernández que "siempre ha sido camino", resulta a mi entender el elemento esencial de nuestra geografía. El paso obligado para transitar a tierras Murcianas o Valencianas ha permitido la formación de su esencia personal. Tradicionalmente por avatares históricos se han conformado en estas tierras fronteras ya políticas ya culturales que han dificultado su recorrido, incluso para la investigación arqueológica estas demarcaciones han conformado que una u otra parte de nuestra geografía se incluyera en uno u otro ámbito cultural en la prehistoria. Con personalidad y lengua propia, las tierras que riegan la cabecera del Vinalopó presentan una simbiosis profunda entre las comarcas que le rodean. Es por ello que en la elaboración de este trabajo he procurado ceñirme al ámbito geográfico que conforma la Cabecera del Vinalopó, sin olvidar las influencias que de una y otra parte reciben.